vii) La propiedad de los pozos puede ser individual, pero las comunidades de un área deben organizarse y tener el derecho de tomar decisiones sobre nuevas inversiones individuales en pozos dentro de su área. Todos los propietarios de pozos deben adoptar tecnologías de conservación. Es necesario adquirir en forma grupal y distribuir la energía entre estos propietarios y hacer cumplir el cobro/ la devolución de los préstamos que les hayan sido acordados.

viii) Las características de los acuíferos y las velocidades de recarga varían mucho incluso dentro de áreas pequeñas; por lo tanto, las políticas estatales deben diseñarse "a medida" según las condiciones de cada zona ecológica (es decir, de cada región que cuente con agua subterránea). Las políticas nacionales generales o las políticas estatales para áreas con gran heterogeneidad ecológica tienden a ser ineficientes y conducen a un derroche de capital del estado cuando existen subsidios directos.

ix) Cuando el costo del bombeo exceda los límites dados a conocer y acordados localmente, se debe suspender todo otro crédito oficial para inversiones extractivas: profundización de pozos, electrificación de bombas, construcción de nuevos pozos, etc.

x) La elección de tecnología debe ser tal que se prefiera a los equipos pequeños para extracción de agua subterránea cuando el recurso lo permita. Si existe agua subterránea a poca profundidad, se debe promover el uso de pozos pocoprofundos antes que de perforaciones mayores.

(R. Sakthivadivel, D. Parker y S. Manor, IIMI)

Sustentabilidad de los FMIS. Reflexiones sobre la visita guiada en Bangladesh (18 -19 de mayo de 1992).

Como parte integral del "Taller de la Región Sudasiática sobre Sistemas de Riego con Aguas Subterráneas Administrados por los Agricultores y el Manejo Sustentable del Agua Subterránea", se organizó una visita a FMIS que utilizan aguas subterráneas en cinco localidades de los distritos Rajashahi y Bogara. De éstos seis utilizan perforaciones profundas manejadas por diversos organismos del Gobierno de Bangladesh y uno es administrado por una organización voluntaria llamada Proshika. Un pozo anteriormente administrado por BRAC ahora es propiedad de un agricultor.

De todos los problemas, puede decirse que las frecuentes fallas mecánicas y la interrupción del suministro de energía escapan a la capacidad organizacional de los FMIS. Estos problemas pueden alterar la distribución planificada del agua y, de esa forma, afectar la uniformidad en los niveles de productividad (Pozo Nº 2). Esto puede inducir a los miembros a retener o postergar sus pagos, lo que se origina especialmente en dos actitudes: primera, la de dejar que paguen quienes más se benefician y, segunda, la de que los servicios prestados por los FMIS no valen su precio. Debido a estas actitudes, los FMIS no contarán con fondos necesarios para cubrir los costos de O&M y, eventualmente, no podrán suministrar agua en forma oportuna y en cantidades adecuadas. Esto obligará a los miembros con más posiblidades a decidir su alejamiento del FMIS (Pozo Nº 6).

Un análisis más profundo demuestra que todos los problemas surgen de la incapacidad de los FMIS para

* extender sus objetivos más allá del suministro de agua para riego;
* identificar soluciones alternas para los problemas que los acosan constantemente;
* desarrollar liderazgos multiestratificados como alternativa; y
* consolidar los sistemas de apoyo.

En casi todos los FMIS visitados se observó que aun después de muchos años de existencia, su único objetivo es el suministro de agua.

Con la extensión de los servicios de riego se presenta la necesidad de invertir recurrentemente en insumos tales como tracción animal, semillas, pesticidas, abono, mano de obra y comercialización. Los pobres prefieren invertir su tiempo y su trabajo en vez de pagar los costos de O&M. En tales casos, una reducción en el tiempo y trabajo invertidos para conseguir insumos y un mecanismo organizacional bien desarrollado para la comercialización pueden impedir las ventas de urgencia a cualquier precio y la explotación a manos de intermediarios. Probablemente, las ganancias y los ahorros obtenidos con su colaboración con el sistema puedan ayudar a los agricultores pobres a pagar los costos de O&M a tiempo. Lamentablemente, tendemos a considerar estos servicios como sistemas de apoyo y a minimizarlos.

Uno de los problemas que enfrentan todos los FMIS es el de las fallas mecánicas. Para superar la falta de técnicos, cada FMIS podría seleccionar unos pocos jóvenes para que se capaciten en el manejo de

H 16401

bombas y de otras instalaciones. El costo de la capacitación puede ser sufragado por todos los beneficiarios.

En aquellos lugares donde la disponibilidad de repuestos constituye un problema serio, se aconseja contratar a un proveedor o fabricante de herramientas de la localidad para que los suministre. Otra solución puede ser la de identificar cuáles repuestos se necesitan constantemente y tener existencias adecuadas de ellos. Una de las mejores soluciones es almacenar agua en estanques en varios lugares estratégicos para poder hacer frente a imprevistos.

Parece ser que solo el administrador o el presidente lleva a cabo todas las actividades en nombre de todos los beneficiarios. En tales casos, hay un mayor riesgo de que se pierda el entusiasmo y dinamismo iniciales, si el líder se retira (Pozo Nº 6). Aun ante la falta de otros objetivos, se pueden formar sub-comités para que se encarguen de controlar la distribución del agua, adquirir repuestos, cobrar las tasas de riego, etc. Dichos sub-comités permiten una mayor participación y la aparición de nuevos líderes.

Temas para futuros talleres

1) Retención de miembros o sustentabilidad de los FMIS. Este parece ser un tema crucial por cuanto muchos FMIS tienden a perder sus miembros, especialmente aquellos que poseen más recursos.

2) Manejo de tecnología por parte de los FMIS. Los FMIS que utilizan aguas subterráneas, como organizaciones, tienden a tener una gran dependencia de la eficiencia de las tecnologías adoptadas para extraer agua o cultivar.

   Por consiguiente, el funcionamiento acertado de un FMIS depende de la forma en que maneje las tecnologías que adopta.

3) Servicios de apoyo para el sustentamiento de los FMIS. Hasta ahora, los servicios de apoyo se han considerado como algo secundario para el funcionamiento exitoso de un FMIS. Sin embargo, las experiencias de Bangladesh y de otros lugares demuestran la crucial importancia de los servicios de apoyo.

(S.T. Somashekhara Reddy, Instituto Indio de Manejo).